

La Última Curva



Art. 65 11 de mayo de 2026

Por David Landazabal – Vicepresidente de Stop Accidentes, víctima de siniestros viales y autor de *La Última Curva*

“Aún no lo sabes, pero la carretera te está mirando”

Este fin de semana coges el coche. Puede que sea la primera vez que sales solo de verdad, o puede que lleves años con el carnet en el bolsillo y todavía hay días que te notas un poco raro al volante, como si el asiento no terminara de ser tuyo. Eso es normal. Lo que no es tan normal es lo que pasa después, cuando el coche se convierte en algo familiar y empiezas a creer que ya lo tienes controlado.

Ese momento es el más peligroso de todos.

Un puente es exactamente eso. Una carretera normal. Con más tráfico, con más prisa, con más gente que lleva semanas esperando ese momento de desconectar. Y con más conductores que salen por primera vez en su vida o eso parece.

Tú eres uno de ellos. Y te quiero decir algo que nadie te dice.

La carretera no sabe cuánto llevas conduciendo. No distingue entre el que acaba de sacarse el carnet y el que lleva veinte años. Solo sabe de física: velocidad, masa, tiempo de reacción, adherencia. Eso es todo. Y la física no perdona porque seas joven, ni porque vayas con los amigos, ni porque lleves circulando 40 años y tengas hijos, ni porque hayas tenido un día de mierda y necesites llegar cuanto antes.

Lo que más mata en estos días no es la imprudencia obvia. No es el que va a doscientos por la autopista, que también. Es la imprudencia pequeña. El que lleva cuatro horas conduciendo y no se para porque ya queda poco. El que coge el móvil en una autovía porque es solo un segundo. El que adelanta en una curva porque el coche de delante va muy lento y él lleva prisa. El que bebe tres cañas y piensa que está bien porque no se nota borracho.

Esas son las historias que cuento. Las que me piden que cuente en los colegios, en las universidades, en los centros penitenciarios. No son historias de temerarios, alguna vez sí, pero no siempre. Son historias de gente que un día tomó una decisión pequeña y no pudo contarla.

Así que antes de salir este puente, para un momento. No te pido que tengas miedo. El miedo no sirve de mucho al volante. Te pido algo más difícil: que pienses. Que decidas antes de subir al coche cuántas horas vas a conducir sin parar, a qué velocidad vas a ir, aunque tengas prisa, qué vas a hacer si el de al lado te propone algo que no te cuadra.

Las decisiones buenas se toman antes. No en el momento. Cuando estás en el momento, ya es tarde para pensar.

Yo conocí a alguien que también iba de puente. También tenía ganas de llegar. No llegó.

Llega tú.

Si estos artículos te remueven algo, compártelos. Si te han tocado, que no se queden en eso. Las portadas se olvidan. Las víctimas, no deberían.